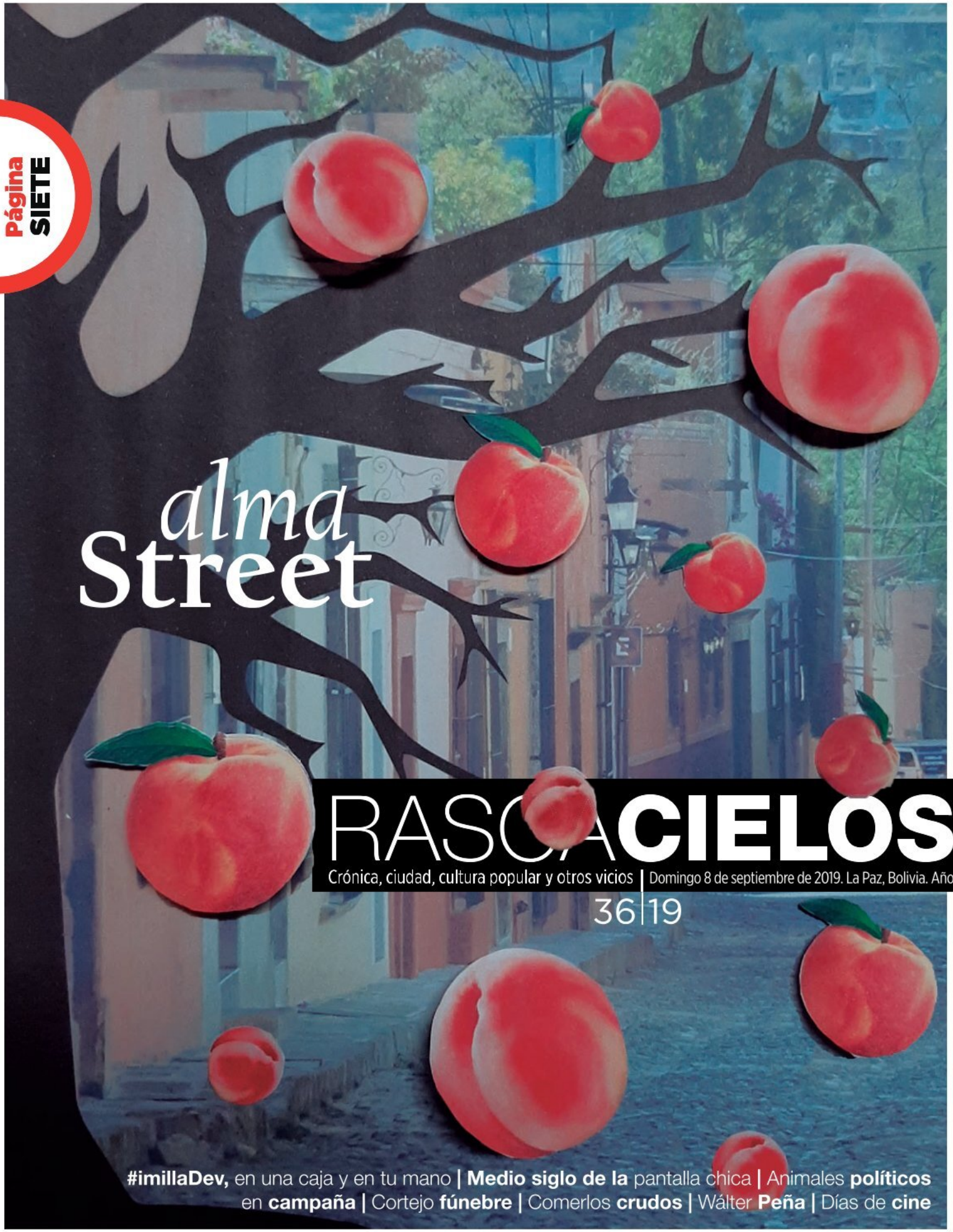
Página SIETE



alma Street

RASCACIELOS

Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 8 de septiembre de 2019. La Paz, Bolivia. Año 2.
36|19

#imillaDev, en una caja y en tu mano | **Medio siglo de la** pantalla chica | Animales **políticos** en **campaña** | Cortejo **fúnebre** | Comerlos **crudos** | Wálter **Peña** | Días de **cine**

@paginasiete
@pagina_siete

LAS NOTICIAS DEL MOMENTO EN TODO MOMENTO

Página SIETE
Diario nacional independiente

LEE, COMENTA Y COMPARTE LA INFORMACIÓN QUE NECESITAS PARA ESTAR CONECTADO CON LA ACTUALIDAD A TRAVÉS DE NUESTRAS REDES SOCIALES.

Para la gente que decide

DISEÑO DE PORTADA: Mayra Paredes, estudiante de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB.

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ | Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista. **Coordinador:** Sergio Vega Camacho. **Estudiantes en pasantía:** Santiago M. Luna, Carolina Laguna, Camilo Llanos, Mayra Paredes, Karen Espinoza y Fabiola Cardozo.

RASCACIELOS

Editora: Cecilia Lanza Lobo.
Asistente de edición: Adriana de la Rocha. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Daniel Altamirano. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Diagramación:** Edmundo Morales y Erika Aguilera. **Fotografía:** Cecilia Fernández, Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán y Agencias.

Publicidad revista Rascacielos: Nadia Diab Linale. Teléfonos: (591) 2-2611709 - 75244623

Página SIETE
Diario nacional independiente

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Liliana Carrillo Valenzuela. **Jefe de Redacción digital:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy. **Impresión:** Papel Principal S.A.

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz. **Teléfonos:** Central: (591) 2-2611700; **Comercial:** (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

El alma de la gente

ALMA STREET ES EL NOMBRE de la calle en Durham, Carolina del Norte, que da título a la crónica que hoy publicamos. Alma y coraje tiene una mujer que vive allí renaciendo cada día. Alma, coraje y compromiso tienen los hombres y mujeres que ahora mismo luchan contra el fuego en nuestra Chiquitania.

En Durham, donde queda Alma Street, como relata la cronista Cecilia Barja, sus residentes son 40% blancos, 40% negros, 15% latinos y 5% asiáticos. "Pero en este barrio es mitad y mitad. La mitad es negra y la mitad morena. Es un barrio *Black and Brown*".

Esa semejanza que comienza por el color de la piel, ha construido entre los migrantes algo parecido a un alianza que afronta el miedo cotidiano a la discriminación y por supuesto sueña con días mejores. Por lo general, ese sueño no está allí sino en el país que dejaron.

Esa lucha diaria es relatada a través de una mujer joven cuya vitalidad da cuenta de la capacidad de las mujeres para crear y recrear su mundo una y mil veces, por muy hostil que éste sea. Alma Street es una crónica de la vida cotidiana, llena de matices que dibujan, como la historia misma, un fragmento tan preciso de aquel rincón de los Estados Unidos, que es posible mirar, oír, oler y sentir otros mundos. Esta es una de las crónicas finalistas del Premio Nacional de Crónica Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela de **Rascacielos**.

Alma coraje y compromiso nos señalan el camino.

Cecilia Lanza Lobo

Revista Rascacielos @revistarascacielos @RevistaRCielos

issuu.com/revistarascacielos

RASCA**CIELOS**

6 **IDENTIKIT / PERSONAJE** / *Un guía de diez años para el incendio* / Gastón Brito

7 **PIRUETA NEGRA** / *#ImillaDev, en una caja y en tu mano* / Camila Rocha Scardino

8 **AGENDA LaEscobaEsCultural** / *Sanando con rock y flamenco* / Claudia Daza

10 **MEMORIA** / *Medio siglo de la pantalla chica* / Rafael Archondo

12 **ANIMALES POLÍTICOS EN CAMPAÑA** / *Las palabras cuentan* / Fadrique Iglesias

14 **CRONIQUITA** / *Cortejo fúnebre* / Mery Vaca

18 **CRÓNICA** / *Alma Street* / Cecilia Barja

26 **FOTOGALERÍA** / *El hombre y el fuego* / Gastón Brito

28 **ZONA A LA CARTA** / *Comerlos crudos* / Pablo Cingolani

30 **RETRATO** / *Wálter Peña* / Nicolás Peña Díaz Romero

32 **DÍAS DE CINE** / *El dios del buen humor está en Gramado* / Isabel Navia

34 **VIÑETA** / Guizada Durán

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com.** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

CECILIA BARJA CHAMAS está comprometida con las comunidades indígenas, bosques y ríos de la Pan Amazonia; con la esperanza campesina del proceso de paz de Colombia, con la dignidad de los migrantes latinos en Estados Unidos.

FADRIQUE IGLESIAS es gestor cultural, cronista y ex atleta olímpico. Interesado en las ciudades como laboratorio de experimentación, las redes como espacio de colaboración y la cultura como instrumento de desarrollo local.

MERY VACA VILLA es periodista, subdirectora del periódico Página Siete y docente en la UCB. Tiene una maestría de Comunicación Periodística, Institucional y Empresarial.

PABLO CINGOLANI es escritor y periodista. Sus primeras publicaciones en Bolivia fueron ensayos y crónicas periodísticas en Presencia Literaria, la revista cultural del periódico Hoy y el semanario Criterio.

RAFAEL ARCHONDO es profesor universitario en la ciudad de Puebla, México. Autor de *Compadres al Micrófono* (1991) e *Incestos y Blindajes* (2003).

NICOLÁS PEÑA DÍAZ ROMERO es economista y ejerce, aunque lo suyo es la música. Artífice del entrañable Thelonious Jazz Bar. Hace más de una década realiza el programa radial La Quinta Disminuida que se difunde por Radio DCO en La Paz y otros países.

GASTÓN BRITO es fotoperiodista. Fue fotógrafo de prensa en la Agencia de Noticias Fides (ANF). Hizo reportajes en Tailandia y en Ucrania. Actualmente trabaja con la Agencia Reuters, la Agencia alemana DPA y en Página Siete.

FERNANDA GUIZADA DURÁN es artista plástica con especialidad en grabado de la Academia Nacional de Bellas Artes Hernando Siles de La Paz. Diseñadora gráfica en formación, artista visual siempre. Fiel creyente en decir mucho con poco.

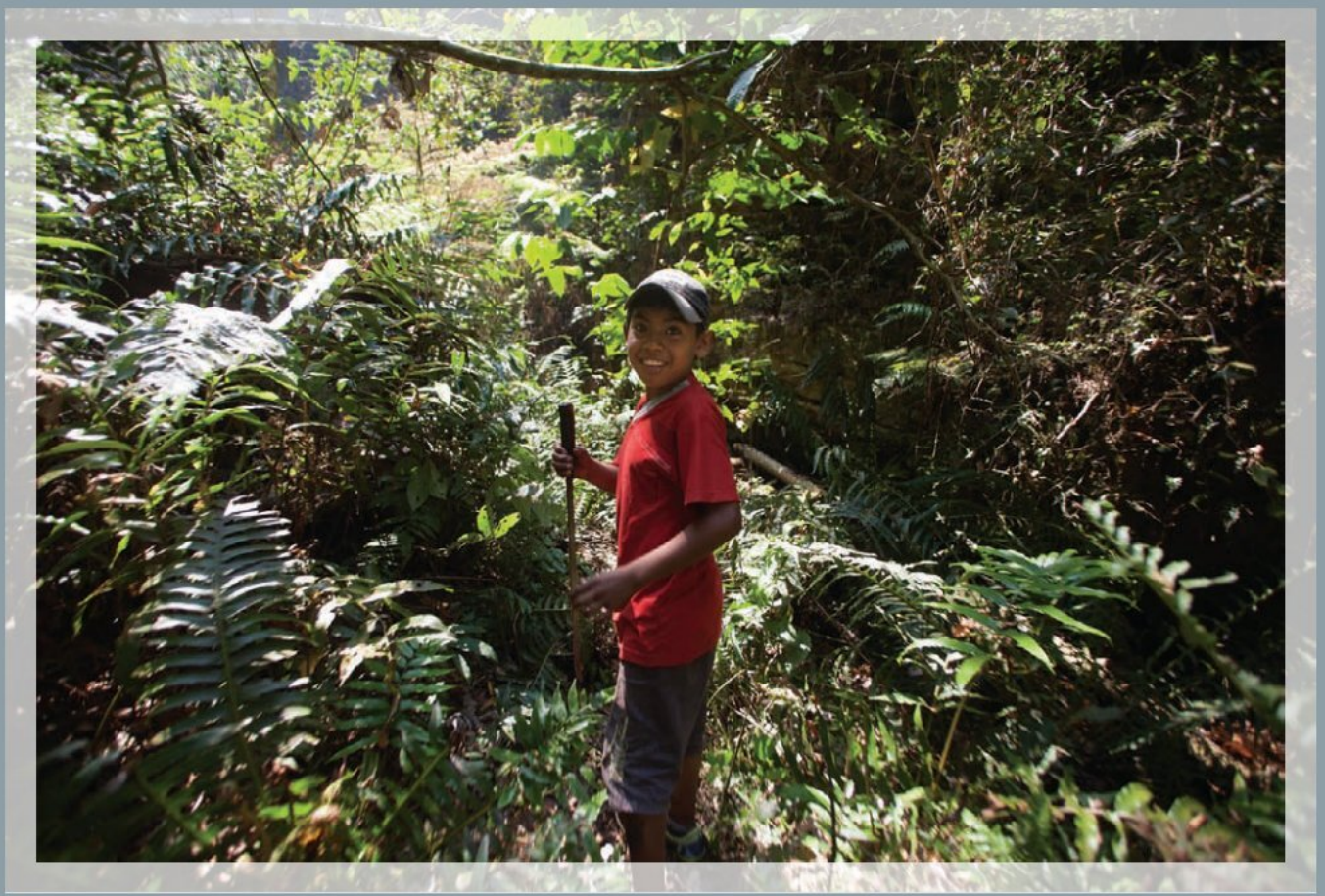
más de 490.000 seguidores

Porque nuestra tarea
es tenerte informado.
Síguenos en las redes
sociales más importantes.

https:// www.paginasiete.bo

Página SIETE
Diario nacional independiente
Para la gente que decide

Texto y foto Gastón Brito



Un guía de diez años para llegar al incendio

Su nombre es Raúl Parabá Surubí, tiene diez años y fue el guía que nos condujo a un incendio en Roboré. Lo conocimos hace unos días cuando varios fotógrafos llegamos a Quitunuquiña y preguntamos por alguien que nos lleve a uno de los tantos focos de calor que están arrasando en la Chiquitania.

Un señor nos dijo que su hijo Raúl conocía el monte y podía llevarnos. Entonces vimos a un niño de diez años salir de la casa, machete en mano, y subirse al auto antiguo e incómodo en que viajábamos. A pesar de nuestros reparos iniciales, no había nadie en ese momento capaz de llevarnos al lugar del incendio.

Ya en el vehículo, nos contó que criaba víboras pero que luego las liberaba porque a los tres meses de edad se vuelven peligrosas.

Raúl conoce la zona porque la recorría cuando iba a visitar a su abuela antes de que muriera. Y aunque a su edad no comprende la magnitud de la devastación a su alrededor, nos dijo que la muerte de los animales por el incendio lo entristece, pero su sonrisa se mantiene intacta.

Fue difícil seguirle el paso; nos guió durante dos horas a través de caminos accidentados y subidas de piedras resbalosas antes de que los militares, policías y guías -que ya estaban de regreso- nos dijeran que llegar al foco de calor por esa ruta era casi imposible y muy peligroso. Luego nos despedimos de él para partir a otro punto en llamas.

En el camino yo pensaba en la libertad que tiene un niño de diez años en este lugar. A esa edad yo no podía salir de casa a menos que estuviera acompañado. Aquí la gente confía a pesar de todo lo que está viviendo. Raúl tiene una autonomía y conocimiento del monte sorprendentes.

Al día siguiente lo encontré jugando fútbol con otros niños que por la emergencia y el humo a causa de los incendios no están pasando clases. Y es que nuestro guía siempre cuenta que cuando sea grande quiere ser futbolista.

PIRUETA NEGRA

Camila Rocha Scardino

#ImillaDev, en una caja y en tu mano

"¿Sabías que los humanos parpadean 20 veces por minuto, pero frente a la pantalla pueden reducir el número a 7 parpadeos?", Lupe Canaviri Maydana atrapa a su público en un parpadeo.

Vemos una caja blanca que traduce la idea de límite y no límite. Una puesta que va de la soledad conceptual a la existencial y evoca ese desierto de sal que sabemos reconocer. Una programadora web de El Alto está encerrada ahí dentro. Cubos blancos sostienen monitores y dispositivos que la acompañan. *#ImillaDev* es su hashtag y nombre de red abierta, que te invita a conectarte con ella desde tu celular a través de un software que supo desarrollar. Te da instrucciones desde una grabación para acceder a mirarla desde la pantalla de tu celular. Así, la obra empieza con ImillaDev encerrada en su caja blanca y en nuestras propias manos.

Cintas fosforescentes dibujan caminos y bordes donde ella danza. El baile, del miedo al límite se convierte en una coreografía de angustia, de sofocación. Corre hacia un dispositivo, te da la espalda y te mira a través de la cámara. Empieza a hablar. "Hola, ¿estás ahí?", "Gracias por venir a verme", "¿Viniste a ver una obra de arte?", "¿Te gusta el arte?", "¿Qué es el arte para ti?". Y así, abre varias preguntas que interpelan al espectador hasta que gira la pantalla y dice: "Yo también te puedo ver". Aparecemos en la pantalla y en las de cada uno de nosotros en la sala. Nos encerró en un parpadeo.

ImillaDev gira y te mira, empieza a hablar con nosotros como una especie de asistente de su propio dispositivo escénico. Pide que le hables, responderá con gusto. Pregunta a una niña qué es portarse bien o mal. Por la esencia mágica y mística de lo escénico la niña responde que cuando se sale de "la raya" se está portando mal. Se abre un juego que saca risas y exclamaciones. ImillaDev da respuestas frías hasta que las preguntas sensibles la afectan y se cuelga "como si sintiera". Pronto corta y pasa un dato "¿Sabías que los humanos parpadean 20 veces por minuto, pero frente a la pantalla pueden reducir el número a 7 parpadeos?". "¡Probemos!". Acerca la cámara a su ojo y empieza a contar... 1, 2, 3... 31, 32, 33..., y el ojo llora.

Un vaivén acelerado y absurdo en el día a día a ritmo de tren bala nos mece –con o sin nuestro consentimiento- y pese a la velocidad con la que cumplimos nuestra lista de tareas diarias, no dejamos de abrir preguntas sobre el amor, o caer una y otra vez en la noción de vivir en un desierto, tan solos y a la vez conectados con el mundo.

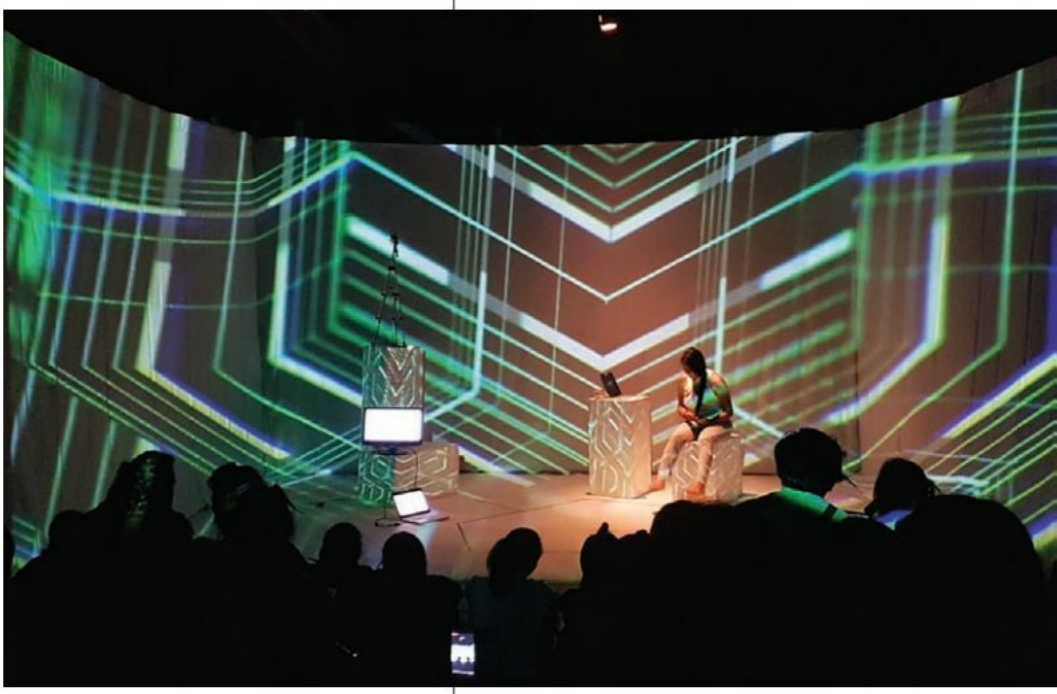


FOTO VIRUZVISUAL

ImillaDev se quiebra con el juego del ojo. Danza el vértigo de su dolor acompañada de la cámara que filma su cuerpo y el espacio mientras se mueve. Millones de preguntas y reproches a sí misma aparecen grabados en direcciones diversas y volúmenes superpuestos como el ruido de su ciudad. Para y habla con su asistente Google. Le pide que le cante. La asistente canta. La hace reír. Le pregunta si ella es importante para la asistente. La máquina responde que es lo más importante. Pregunta si la ama. Le dice que más que a nadie. ImillaDev pregunta si su trenza le queda bien. Dice sí. Pregunta sobre el origen de la trenza. Se lo da. Describe a la trenza como lazos que se unen, como redes que se tejen, como un sistema de interrelación -parece una descripción del mundo virtual-. Ella pide que le haga una trenza. La asistente le pasa tutoriales (no puede peinarla). ImillaDev quiere volver a tener su trenza de infancia. La de su madre y su abuela. Pide llamar a "Lupe" para cerrar su obra. Lupe es ella misma, se llama y nadie contesta.

Parece que aquí alguien pone en nuestra mirada la única posibilidad de su existencia. Y no resulta difícil reconocernos en ese acto. ¿Quién nos mira de verdad?, ¿quién? Lupe Canaviri Maydana, paceña de El Alto. Ella nos estremeció en el festival Cuerpo Digital, realizado en Cochabamba, el pasado lunes 2.

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

Sanando con rock y flamenco

SE FUE AGOSTO y fue durísimo para todos, pero el arte sana, el arte nos da fuerzas para seguir adelante, el arte es el mejor remedio para sostenernos y seguir construyendo como queremos seguir. Por eso esta semana se abren los teatros y las salas para acoger, quizá, nuestros dolores y nuestros reclamos de una manera interesante.

Empecemos por la ciudad de **La Paz**, donde se presenta una provocación con el trabajo de **Lope de Vega** a través de una versión libre de danza y teatro, releyendo su obra Fuenteovejuna. Esta versión lleva el nombre de **Otra Fuenteovejuna** y estará cargo de 17 bailarinas de **A ComPás** y el actor **Fernando Arze**. A partir de esta obra se propone reflexionar sobre las problemáticas actuales que enfrentan las mujeres día a día. El encuentro, con aires flamencos y feministas, será en el **Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez** este **domingo 8 de septiembre**.

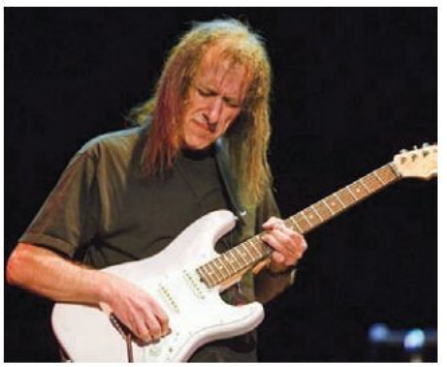
El sana-sana para los bluseros y jazzeros llegará junto a la guitarra de **Scott Henderson**, que ofrecerá un concierto junto a su trío en el **Teatro Doña Albina** del **Espacio Simón I. Patiño**, este **14 de septiembre**. Lo interesante de Scott es la capacidad de combinar elementos de jazz, rock, funk y blues de una manera auténtica. Ese estilo se inició en la Chick Corea's Electrik Band, donde aparecieron improvisaciones de alto riesgo. Las entradas ya se están vendiendo en el Burger King de El Prado, yo ya tengo mi entradita.

Cochabamba no sólo necesita sanar, sino festejar su aniversario. Por eso hicieron coincidir de manera mágica el Llajta Rock en los escenarios del **MARTadero**. Allí tendremos bandas como **Sajra, Bramido, Mandíbula, Odas, A pi, Gogo bues y Alcoholika** este **viernes 13**. El **sábado 14** estarán **Mosa Nostra, Los Bolitas, Maldita Jakeca, La logia, Notion** y otros. La tradición se fortalece con dos días de absoluto rock.

En cuanto a **Santa Cruz**, tendrán una visita muy importante. El fotógrafo argentino **Walter Astrada** llega con todo para impartir un **Taller para Contar Historias**. El *workshop*, que inicia el **9 de septiembre**, se desarrollará en el **Centro Cultural Simón I. Patiño**. Los participantes escogerán un personaje, lugar o concepto sobre el cual se desarrollará un fotorreportaje. Allí tendrán la asesoría de este fotógrafo que es parte del equipo de instructores del **World Press Photo**, además de haber trabajado en agencias como **Associated Press y France Press**.

FOTO: CECILIA FERNÁNDEZ

FLAMENCO Y TEATRO **Otra Fuenteovejuna / LA PAZ / 8 de septiembre /** Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez / dos funciones 16:30 y 19:30 / c. Genaro Sanjinés.



MÚSICA **Scott Henderson Trio en concierto** / **LA PAZ** / 14 de septiembre / Teatro Doña Albina, Espacio Simón I. Patiño / dos funciones: 16:30 y 19:30 / av. Ecuador esq. Belisario Salinas.

ROCK **Llajta rock 2019** / **COCHABAMBA** / 13 Y 14 de septiembre / Proyecto MARTadero / 17:00 / c. 27 de Agosto esq. Ollantay.

FOTOGRAFÍA **Taller contar historias** / **SANTA CRUZ** / del 9 al 13 de septiembre / Centro Cultural Simón I. Patiño / 9:00 / c. Independencia esq. Suárez de Figueroa.

OTROS ANTOJOS

LA PAZ

Los Taquipayas de retorno al Municipal / **7 de septiembre** / 19:30 / Teatro Municipal Alberto Saavedra Pérez / c. Genaro Sanjinés.

Los músicos y humoristas Justo Ponce, Efraín García, Cristóbal Serna y Herberth Valeriano se presentan como antesala a sus bodas de oro en 2020.

Escuchando Radiohead te escupo mi corazón / **8, 14 y 15 de septiembre** / 20:00 / Casa Grito / San Miguel, c. José María Zalles Nº 939.

Una obra que te introduce en los pensamientos de una ansiosa que continuamente se imagina muerta y que, al mismo tiempo, intenta devenir en una metamorfosis kafkiana al intentar perder la forma humana.

Taller de teatro: el actor creador / **9 de septiembre** / de 14:00 a 18:00 / El Bunker Espacio Alternativo / Av. Uruguay Nº 491.

Dictado por la actriz argentina Carolina Ayub, especialista en teatro de objetos e interactividad. Clase intensiva teórico práctica organizada por la Cátedra Libre de Teatro de Grupo de Buenos Aires. Se tocarán los tópicos del actor como eje de la producción, estudio de campo y la transmisión de la tradición.

Exposición Homenaje a un amor / **hasta diciembre** / Museo Nacional de Arte / c. Comercio Nº 485.

Reapertura de espacios en el Museo Nacional de Arte con obras de Inés Córdova y Gil Imaná. Se trata de una colección de dibujos, pintura en óleo, acrílico, cerámica, collage en metal, textil y objetos en orfebrería.

PARA VIAJEROS

BUENOS AIRES

Ismael Serrano en concierto / **28, 29 y 30 de noviembre** / 21:00 / Teatro Ópera Orbis / av. Corrientes 860, CABA,

Con la gira Todavía, el cantautor madrileño Ismael Serrano se presenta con guitarra y voz. Es un concierto íntimo que recopila sus diferentes temas reversionados y también canciones inéditas.

QUITO

Feria Internacional del Libro y la Lectura de Quito 2019 / **del 13 al 17 de noviembre** / Centro de Convenciones Bicentenario / Instalaciones del antiguo aeropuerto, parque Bicentenario.

El evento literario tendrá como invitados a Rodrigo Blanco, Juan Carlos Méndez, Gabriela Wienner, Katya Adaui, Arelis Uribe, Giuseppe Caputo, Magela Badouin, Samanta Schweblin, Luciano Lamberti, Rafael Courtoisse, esperando la confirmación del expresidente de Colombia Juan Manuel Santos.

PARA COMPRAR CON ANTICIPACIÓN

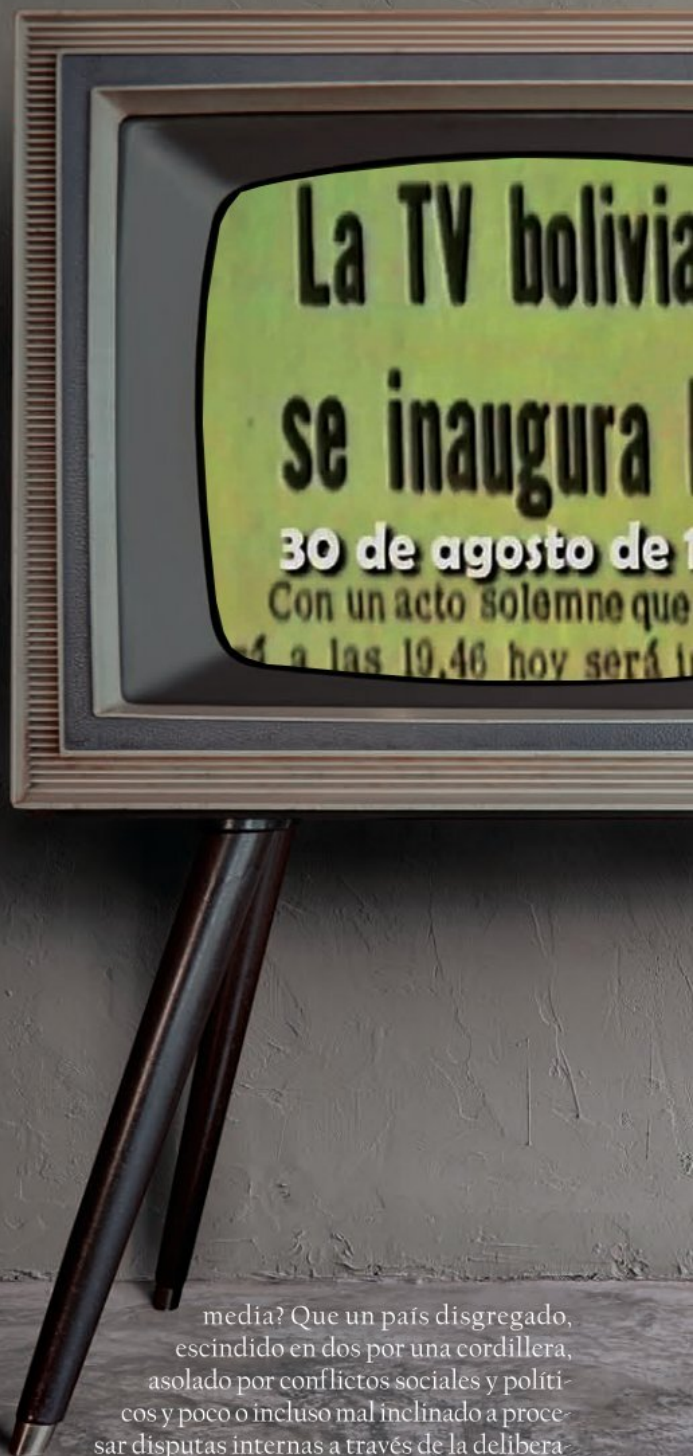
Superticket: Calamaro, Tango Show, Antología, Europe, Nigga, Vicentico, Mon Laferte, FemmeMetal 2019.

CRONIQUITA

Rafael Archondo

Medio siglo de l

La televisión boliviana nació dos veces. Adulaba al Estado y distraía a las masas. Luego fue plural y rica en debates. Hoy solo queda la esperanza de una tercera fundación.



LA TELEVISIÓN BOLIVIANA tuvo, en rigor, dos nacimientos. Uno en agosto de 1969 y otro en octubre de 1984. El primer año, hace medio siglo, fue el del arranque formal; el segundo, el de la expansión efectiva. Debido a este parto en dos estaciones, tuvo también dos gestores presidenciales, uno voluntario y otro renuente: René Barrientos Ortuño y Hernán Siles Zuazo y, con ello, dos contextos generadores, las Fuerzas Armadas y la naciente democracia electoral.

En la primera etapa, la pantalla chica fue una extensión sofisticada de la plaza Murillo, la plataforma de propulsión de sucesivos proyectos político–militares. De su capacidad de irradiación se beneficiaron Barrientos, Ovando, Torres, Banzer y García Meza. Aunque sus estudios y antenas se instalaron en El Alto, el control emanaba de la Presidencia; en concreto, de su oficina de informaciones. El canal 7 y radio Illimani formaban la dupla monopólica que hacía visible a quien tuviera nexos con el caudillo uniformado de turno o su entorno.

Entre 1969 y 1984, hacer televisión era aparecer hablando ante esas cámaras aparatosas de cine. Desde allí se armaron de fama: Alfonso Toto Arévalo, Lalo Lafaye ("¡Sí, con seguridad!"), Tino Lozada (el abuelito), Jorge Hoffmann, Wálter Peña, Margarita Arauz (el mundo del revés) o Fernando Perico Pérez. Por allí pasó Luis Espinal, a quien los militares censuraron en tiempos de Torres debido a sus dardos acerca de la pobreza imperante. El canal 7 fue también el primer escenario de dos Carlos: Mesa y Palenque, quienes con *De Cerca* y el *Hipper-show* pre anunciaron su conversión en estrellas de la comunicación audiovisual.

Frente al escaso control aplicable a las radios, operadoras descentralizadas por excelencia, el poder político en manos militares confiaba en la capacidad persuasiva de la televisión. Desde entonces y aún hoy, no hay juramento de ministros, desfile solemne o llamamiento enfático desde Palacio que comience sin antes haber encendido el transmisor del canal gubernamental.

¿Qué nos ha enseñado esta fase inaugural de década y media? Que un país disgregado, escindido en dos por una cordillera, asolado por conflictos sociales y políticos y poco o incluso mal inclinado a procesar disputas internas a través de la deliberación, fue capaz de agruparse en torno a una oferta audiovisual ligera, aséptica, frugal, poco pretensiosa. El canal 7 garantizó, en 15 años de monopolio, la distracción buscada por quienes solo aspiraban a olvidar los perfiles siniestros de la realidad

la pantalla chica

FOTO DE FONDO SHUTTERSTOCK

nacional. Las cajas de televisores llegaron como regalo de los gobiernos bajo la idea de despolitizar a los bolivianos.

El plan no funcionó. Entre 1978 y 1980, una mayoría cada vez más nítida y compacta le dio la espalda a los golpistas de diverso cuño. La transmisión de marchas cuartelarias en pantalla inerte solo generaba zozobra entre las audiencias. La UDP iba a llegar al gobierno y ni las caricaturas enviadas por la dictadura argentina fueron capaces de frenarla.

Llega así la segunda fundación de la televisión boliviana y eso porque la empresa privada toma conciencia del peligro: micrófonos y cámaras han caído en manos de la izquierda. Si a ello se suma la red de canales universitarios, la "cubanización" parecía un asunto inminente. Despega entonces un proyecto cultural de gran envergadura. La acción rebelde es encabezada por el empresario Raúl Garafulic Gutiérrez, quien sin contar aún con el respaldo legal suficiente, lanza al aire ATB, Paceña de Televisión. Al estatal 7 y al universitario 13, se suma el 9. Una parte vital del personal que hizo su primer aprendizaje televisivo desde 1969, se une al nuevo emprendimiento.

El gobierno de Siles queda ante una disyuntiva: dejar seguir o poner orden. La debilidad de la UDP no da para manotazos, salvo los de ahogado. Pese a tener conciencia de que su fin está cerca, Siles ensaya una tímida regulación. En vez de clausurar ATB, abre la baraja y reparte cartas entre operadores que le puedan ser afines. Así, entrega la frecuencia del 2 a Carlos Cardona, el 4 a Carlos Palenque, el 6 a Javier Zuazo y el 11 a Ángel Roncal.

¿Quiénes son estos empresarios decididos a competir por la pantalla chica? Por deducción, entendemos que la UDP ayuda a que el tablero no le sea tan adverso. Cardona es, hasta hoy, un admirador de Siles. Además de haber plantado Tele Sistema Boliviano (TSB) edita la revista Perspectiva, de clara cercanía con la izquierda moderada de aquel momento. Roncal es hermano del Ministro del Interior y Palenque es el yerno de Jorge Medina Pinedo, el Ministro de Agricultura. Zuazo, el banquero, queda como el menos identificable.

Dos personalidades mediáticas quedan fuera del reparto: Raúl Salmón de la Barra y Miguel Dueri. Los dos encabezan los proyectos radiofónicos más influyentes de la segunda mitad del siglo XX: Radio Nueva América y Panamericana.

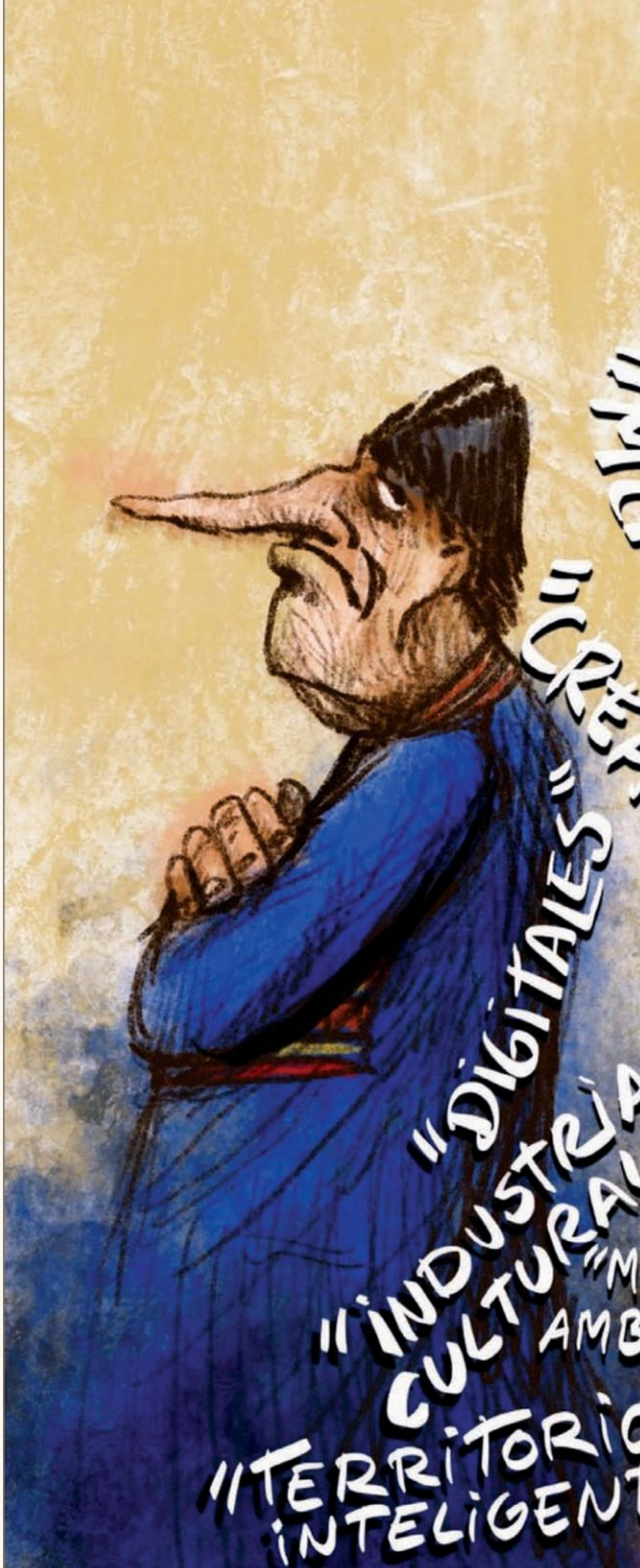
¿Qué nos enseña esta segunda fase inaugural? Sobre todo, las ventajas del pluralismo. Bolivia vivió una primavera informativa sin parangones. Carlos Mesa, Johnny Nogales, Óscar Peña Franco, Amalia Pando, Carlos Palenque, Remedios Loza, Cristina Corrales, Cayetano Llobet, Lorenzo Carri, Adolfo Paco, Roger Cortez, Amalia Decker, Gringo Gonzales e inclusive Álvaro García Linera ensancharon las avenidas del debate nacional de una manera vigorosa e irrestricta. Quedamos agradecidos.

¿Qué tenemos hoy? En rigor de rigores, muy poco. Tras el derribo de John Arandia o Juan Pablo Guzmán y la marginación del "loco Valverde", solo opacos entrevistadores a modo, alfiles complacientes y agachados. ¿Habrá chance de una tercera fundación, internet mediante?

Fadrique Iglesias Mendizábal

Las palabras cuentan

Economía naranja, verde e innovación en las propuestas de dos candidatos



LAS PALABRAS IMPORTAN, y más en tiempo electoral. Lo que un político dice y promete, aunque esté devaluado por las casi dos décadas sin debates televisados entre candidatos presidenciales, define la línea trazada por quienes nos irán a gobernar en los próximos años.

No obstante, la guerra sucia, la política del meme y la apuesta por la difamación, van opacando las ideas a medida que se acerca la elección. En esa lucha, los dos reales contendores a la silla presidencial en Bolivia, ambos expresidentes, Carlos Mesa y Evo Morales, lucen añejos, algo casposos y ostentan una marcada muletilla obsesiva de ver al pasado en lugar de mirar al futuro, al menos a tenor de sus signos de comunicación.

Eso resulta más preocupante aún, en un país como Bolivia, donde 2 de cada 5 votantes actuales no tenían edad suficiente para sufragar cuando Mesa y Evo comenzaron a gobernar, en 2004 y 2006 respectivamente. Empero, prestando atención a las propuestas concretas, vemos que sí hay diferencias, al menos si nos concentramos en las tendencias y en los temas de futuro como la economía verde, naranja y la innovación.

Por ejemplo, si analizamos la atención que los dos principales candidatos prestan a la denominada econo-

mía naranja –las industrias culturales, creativas y digitales– resulta que el programa de Comunidad Ciudadana menciona estos conceptos 3,2 veces por cada mil palabras, mientras que el MAS lo hace en 1,8 ocasiones. Como comparación cabe señalar las 3,6 veces que el recientemente ganador de las elecciones españolas, PSOE, dedica a estos conceptos en su programa, o las 5,8 del colombiano Iván Duque en su programa ganador del año pasado, siendo él precisamente quien bautizó el concepto "economía naranja" en 2013.

En cuanto a las tendencias relacionadas con la economía verde y medioambiente, el programa de Mesa parecería más progresista, puesto que hace explícitos estos conceptos 4,5 veces por cada mil palabras, mientras que el plan de Morales lo hace en 0,8 ocasiones, éste muy por debajo del plan de Iván Duque en Colombia con sus 3,5 menciones o de Pedro Sánchez en España con sus 0,6 menciones por cada mil palabras.

Finalmente, en lo que se refiere a automatización, innovación, territorios inteligentes, sector privado y mercados, Comunidad Ciudadana coloca 5,9 menciones a esos conceptos por cada millar de palabras, mientras que Duque en Colombia 4,2 y el MAS 2,2, prácticamente las mismas que el PSOE español.

Y aunque este conteo artesanal no sea representativo de las más reiteradas demandas de la población como justicia, inclusión social, educación y salud (no es un análisis vectorial de análisis de datos macro), sí pone en evidencia al menos una tendencia casi perezosa de no mirar al futuro, aun cuando este sea un asunto de difícil práctica, teniendo en cuenta los horizontes tan inmediatos que demanda la política contemporánea.

La economía digital aporta al PIB global alrededor de 15,5%, mientras que la economía creativa entre un 3% y un 6%, y más de 30 millones de empleos.

Si queremos expandir nuestras posibilidades de futuro, también tenemos que comenzar a explorar, hablar y proponer estos temas que hoy pueden sonar lejanos y hasta esnob, pero que mañana nos pueden dar de comer o simplemente ser parte de la solución a la pobreza estructural y a la desigualdad de oportunidades.

Con este texto y durante las siguientes semanas, giramos la mirada hacia las campañas políticas rumbo a los comicios de octubre.

ILUSTRACIÓN ABECOR

Texto Mery Vaca Villa / Fotos Gastón Brito

Cortejo fúnebre

Llegar al punto de fuego y no dejarse vencer por las emociones, es difícil. Ante nuestros ojos se queman los árboles, los animales; se quema una parte de nuestro futuro. Infarto del alma en la Chiquitania.

EN LAS PROFUNDIDADES del valle de Tucabaca, justo en la bifurcación de dos caminos de tierra, hay una motocicleta parada con sus ocupantes a la espera de algo o alguien. Miguel Becerra y su amigo, igual que nosotros, ruegan para que alguien aparezca y los guíe hacia la comunidad de Santa Rosa de Tucabaca donde hay un incendio por apagar.

Becerra vive a unos 500 kilómetros de ahí, en Mineros, Santa Cruz. Vio por la televisión que la Chiquitania estaba ardiendo y que los animales estaban sufriendo, por lo que acomodó un par de machetes en la parrilla de su moto y convenció a su amigo Luis para que viajara con él a combatir el fuego.

Cuando la duda fue resuelta, ellos en motocicleta y nosotros en vehículo, nos dirigimos a buscar ese incendio.

No es fácil llegar, la huella es honda, los arbustos empiezan a raspar el vehículo y no queda otra que seguir a pie. Para suerte de quienes no estamos acostumbrados al calor inclemente, aparece una camioneta que transporta al alcalde de Roboré, Iván Quezada, y a su comitiva, al lugar del desastre. La temperatura va subiendo y el olor a quemado se hace cada vez más intenso.

El humo y la negrura del horizonte nos indican que hemos llegado a nuestro destino. ¡Vaya destino! Un enorme predio fue desmontado y quemado para habilitar pastizales para las reses. Las brasas se niegan a morir y convierten el terreno en una especie de brasero a medio apagar, por el que caminan soldados, bomberos y voluntarios llevando agua en bidones, baldes, mochilas forestales, todo, en lo que haya a la mano.

La cisterna no puede avanzar más y

aún quedan unos 500 metros hasta el lugar donde el fuego consume arbustos, árboles y animales. Las llamas rebasaron el área de chaqueo y ahora devoran la reserva forestal del Paquío y amenazan la de Tucabaca. Hasta allá vamos como saltamontes tratando de evitar las brasas, y luego como tortugas debajo de las ramas.

Llegar al punto de fuego y no dejarse vencer por las emociones, es difícil. Ante nuestros ojos se queman los árboles, los animales; se quema una parte de nuestro futuro. Y, ante nuestros ojos, un grupo de valientes se entrega en cuerpo y alma a la tarea de apagar las llamas. Nos embarga una sensación de admiración y agradecimiento.

En la televisión y las redes sociales hay mundos irreconciliables entre políticos, activistas e instituciones. Que si unos son del Gobierno, que si otros son de la gobernación, que si de tal o cual ONG. En fin. Allá, en Santa Rosa de Tucabaca, todos son uno. Lo mismo trabajan, sufren y se entregan los soldados llevados por el Gobierno como los voluntarios llegados por su cuenta.

Allí ya está Miguel Becerra ayudando a construir un cordón de seguridad para que el fuego no se expanda, y su amigo, provisto de dos botellas pet, va y viene en busca de agua. Allá también están el guía turístico Juanito Cuéllar y otros voluntarios, el teniente Juan Fernández Catari y sus soldados, y la activista Gabriela Ichaso acompañada de su hijo.

Luego de entrevistar a unos y otros, emprendemos el retorno, no sin antes cruzarnos con un armadillo calcinado que no pudo huir del infierno y quedó petrificado en medio de la negrura del bosque, que hasta hace apenas tres días era su casa.

En Santa Rosa de Tucabaca el fuego fue provocado el sábado 24 de agosto, cuando ya la Chiquitania ardía y el país estaba viviendo una emergencia sin precedentes. A la propietaria del predio, Silvia Clavel, que el día que fuimos estaba desaparecida, no le importó el desastre y emprendió el chaqueo.

El armadillo y los árboles fueron vencidos por la ganadera que necesita el terreno para sembrar pasto para sus reses, las mismas que llegan a nuestra mesa convertidas en jugosos filetes. Pero, esta vez el incendio es de tal magnitud que las reses se quedaron sin pasto y algunas también murieron.

En las cercanías de Aguas Calientes, Roberto Hinojosa cuida que el medio centenar de reses que tiene a su cargo no cruce la carretera bioceánica, que va desde Roboré hasta Puerto Suárez. Ante la falta de forraje, no tuvo otra alternativa que sacarlas a pastar a la berma del camino.

A unos metros de aquel sitio vive Juan Antonio Vanegas. Es el cuidador de una propiedad ganadera y, en medio del hollín que todo lo cubre, cuenta que las reses no solo quedaron sin pasto, sino que al menos dos murieron quemadas y unas cuarenta resultaron chamuscadas. "No sé qué irán a hacer con ese ganau; estaban pa corte". Eso quiere decir que han ido a parar a alguna mesa.

Los animales silvestres

Que las reses hayan quedado sin alimento es un problema que puede ser resuelto a corto y mediano plazo. El daño más profundo y tal vez irreparable fue causado a los animales silvestres y a los árboles. Los testimonios hablan de la muerte o de la dolorosa agonía de corechis, loros, víboras, chanchos de monte, tortugas y otras especies.

Unos pocos afortunados que sobrevivieron fueron llevados a un refugio de animales, instalado en el hotel Biotermal de Aguas Calientes, a 30 kilómetros de Roboré. El día que lo visitamos, Raúl Rojas, coordinador de Biodiversidad de la gobernación de Santa Cruz, estaba llegando de "un operativo" con una boa en una bolsa, que había sido rescatada mientras paseaba por el techo de una casa en Roboré. Puede que haya huido de los incendios o que simplemente se haya desviado de su camino.

Rojas y su equipo recorren el bosque quemado y sus alrededores verificando los daños, haciendo necropsias de animales y rescatando a los que necesitan atención médica y alimentos. Cuenta que en su recorrido encontró "animales muertos y cadáveres calcinados".

La cantidad de animales rescatados, que no pasaban de una decena cuando visitamos el refugio, puede que no signifique nada frente a devastación en la Chiquitania donde viven alrededor de 1.200 especies animales, pero los habitantes del refugio son un símbolo de vida en medio del desastre.

Dos tortugas, un halcón, dos cotorras, un loro amazonas y un corechi eran atendidos en el refugio por deshidratación, intoxicación y alguna fractura. Una vez que estos animales reciban el alta podrán

volver a su hábitat natural, a algún área donde no llegó el fuego.

Los árboles

Los animales pudieron gritar y algunos afortunados pudieron escapar, pero los que no pudieron hacer nada ante las llamas son los árboles, que simplemente cayeron convertidos en carbón o quedaron de pie, pero carbonizados.

Las carreteras de la región que antes eran custodiadas por diversas especies de árboles, ahora están flanqueadas, a lo largo de kilómetros y kilómetros, por árboles carbonizados en lo que podría ser un interminable cortejo fúnebre.

Una de las áreas afectadas es la reserva forestal de Tucabaca, fuente de agua de Roboré, aportante de agua del Pantanal de Otuquis y dueña de una biodiversidad única en el mundo y de las afamadas cascadas y pozas de agua cristalina que convierten a la zona en el denominado "paraíso escondido" de Roboré.

De 120 mil hectáreas que tiene esta reserva, se quemaron unas 20 mil, dice Richard Rivas, director del área y jefe de los guardaparques.

"Se ha considerado esta zona como la de mayor potencial de endemismo del oriente boliviano, o sea que hay plantas únicas en el municipio y únicas en el mundo, son 35 especies endémicas", explica Rivas mientras nos conduce en un pequeño recorrido por la reserva. El paisaje idílico da paso, en algunos sectores, a animales muertos, árboles carbonizados y suelo cubierto de ceniza.

Lo que se ha perdido es vida silvestre no más, dirán algunos. El bosque volverá a brotar, se consolarán otros. Lo cierto es que nada volverá a ser lo mismo.

El bosque es sinónimo de agua y si una parte del bosque está muerta lo previsible es que haya menos agua. "Si se hubieran afectado las nacientes de agua tendríamos una disminución en los próximos años, además de una fuerte contaminación inmediata", dice Rivas. Esa contaminación, producto de las cenizas y materiales tóxicos dejados por la quema, podrían empezar a fluir por las cañerías de agua una vez que empiece a llover.

Y lo que también va a cambiar es la estructura del bosque, explica el biólogo Rojas. Si antes del desastre había una serie de especies animales porque existían ciertos árboles, de aquí en adelante habrá otras.

Las personas

Entre los damnificados de los incendios en la Chiquitania hay animales, árboles y, por supuesto, personas, al margen de los futuros damnificados por la disminución del agua y la contaminación.

Margarita Pocube, de 69 años, vivía en una casita de madera y calaminas en la comunidad de El Portón, a unos 40 kilómetros de Roboré. Pese a que acarreaba el agua en carretilla desde Peniel, a dos kilómetros de distancia, ella estaba conforme porque a unos metros de su casa estaba su chaco, en el que cultivaba casi todo aquello que necesitaba para vivir.

El 16 de agosto, el día del incendio en su comunidad, ella había viajado a San José de Chiquitos a hacerse un chequeo médico porque padece diabetes. Su hijo se había ido a trabajar a otro lugar y sus dos nietos tampoco estaban en casa. "Gracias a Dios", dice ella porque de lo contrario no estarían contando su historia.

Los animales pudieron gritar y algunos afortunados pudieron escapar, pero los que no pudieron hacer nada ante las llamas son los árboles.

Mientras estaba en San José alguien le avisó que su casa había sido consumida por las llamas. Le dio una crisis tan grave que no pudo volver ni si quiera a ver lo que había ocurrido.

Ya después, cuando recuperó la calma, pudo volver y ver entre las cenizas su garrafa, sus utensilios y su carretilla. Todo lo demás era como si no hubiera existido. No había nada, ni siquiera los cultivos.

Fue acogida en una casa, también de madera, en la comunidad de Peniel con la promesa de que el Gobierno le construirá una nueva vivienda, ya no en el Portón, sino en el mismo Peniel, porque ahí hay agua. Ella lagrimea un poco por lo que perdió y otro poco porque su nueva casa estará lejos de su chaco. Margarita preferiría que le lleven agua donde vivía antes del incendio y que ahí le construyan su casa.

Y no es su único reclamo, dice que desde su lugar de refugio ve pasar a diario las ayudas rumbo a Roboré y que nada se queda en Peniel. Ella sospecha que los políticos hacen campaña con eso, por lo que más bien espera la lluvia para poder sembrar nuevamente su chaco. Mientras tanto, no tiene de qué vivir.

La familia de Margarita Pocube es una de las ocho que, según el reporte oficial, se quedó sin casa.

Los chaqueos

Margarita no sabe cómo empezó el fuego, pero supone que en una comunidad vecina alguien estaba chaqueando y luego ya nadie pudo controlar las llamas que, incluso, atravesaron la carretera de un lado a otro hasta llegar a su casa. Ella reconoce que para establecerse en Portón también tuvo que chaquear, por eso sabe que "no es así nomás". Hay que tener cuidado y esperar que no haya viento, aconseja.

Todos los habitantes de las comunidades cercanas a Roboré saben que el chaqueo es la forma de preparar sus terrenos, admiten que ellos mismos o sus padres y abuelos chaquearon, pero afirman que nunca vieron que el fuego se descontrolara como ocurrió este año.

Edisa Paz Masavi, que forma parte de la comitiva de mujeres de Aguas Calientes que prepara alimentos para los bomberos, asegura que sus padres fueron los fundadores de la comunidad, también hicieron sus chacos para sembrar, pero indica que en sus 50 años de vida nunca vio un incendio de tal magnitud. Cuenta que sus antepasados chaqueaban surco por surco y por eso el fuego no se expandía, en cambio ahora le prenden fuego al predio entero.

Las mujeres de Aguas Calientes están agradecidas por la ayuda recibida y, como si fueran una sola familia, preparan la comida en el patio de su sede comunal. Aprovechan la presencia de la prensa para invitar a la gente a visitar las aguas termales de la comunidad, que recorren un río de 5 kilómetros de largo, con una tupida vegetación y una oferta variada de albergues, hoteles y hospedajes. El fuego llegó a cinco kilómetros de ese lugar el día 16 de agosto, cuando el pueblo celebraba su fiesta patronal.

Todos dejaron la fiesta y, provistos de baldes, bidones, mangueras y tachos, se fueron a combatir las llamas. Lograron salvar el pueblo y sus atractivos turísticos, pero no pudieron hacer nada con los animales silvestres y los árboles que cayeron uno a uno, dejando un nuevo cementerio.

Texto y fotos Cecilia Barja Chamas

Alma Street

Un árbol gótico inacabado espera bajo su propia sombra las flores de durazno prometidas. La pintora lo mira como tratando de recordar por qué no lo terminó de pintar. Como no puede cambiar el piso comido por la humedad y las ratas de una pobre casa alquilada para pobres inquilinos inmigrantes, Yadira pintó todas sus paredes con piratas, mandalas, pájaros y un árbol que espera su primavera.

UNA NOCHE DE INVIERNO hace algunos meses, a pocas cuadras de Alma Street donde queda la casa que alquila Yadira, el sótano de una Iglesia Episcopal era el lugar más caliente de Durham. El Alcalde fue invitado y tomó asiento entre más de un centenar de vecinos y activistas para hablar del tema priorizado por la ciudad: vivienda accesible y digna para todos. Faltaban dos minutos para que empiece la reunión a las siete de la noche en punto. Los medios locales estaban con señal en vivo y sus luces calientes engrasaban las caras de los voceros de la noche. La silla de Selin estaba vacía. Selin estaba retrasado.

— Selin, te estamos esperando. El alcalde está aquí y la sala está llena –textea uno de los organizadores.

Ninguna respuesta. El evento empieza.

— Selin ¿todo bien? movimos tu participación para el final –insiste angustiado.

Luego de una eternidad, entra un mensaje.

— Lo lamento. Me duele una muela, no podré ir –el organizador no puede ocultar la decepción en la cara.

Selin es un extraño salvadoreño. Es mucho más alto que el promedio y extrovertido como si fuera caribeño. Habla un inglés casi perfecto y dice que no le tiene miedo a nada ni a nadie. Vive con un primo y se dedica a la construcción, como la gran mayoría de los latinos en la ciudad.

— Claro que puedo hablar en la reunión con el alcalde –dijo con tono divertido y sonrisa amplia hace un par de semanas– Le pediré un mesón de granito. Yo quiero una cocina con granito.

Esa su cocina que no parece cocina. Verduzca por el moho y el abandono. Esa su cocina a la que le faltan cajones, y que no huele a comida recién guisada.

En Carolina del Norte, uno de cuatro trabajadores de la construcción es inmigrante. Pero construyen las casas de otros, instalan cocinas con granito para otros. Aquellos que pueden pagarlas. En un solo año, de 2016 a 2017, el valor de las casas aumentó en casi 20%. El costo promedio de una casa en Durham es de 230 mil dólares.

Si somos optimistas pensaremos que una familia tiene padre y madre, que ambos trabajan, que al padre le pagan 15 dólares la hora y que trabaja 40 horas. Somos optimistas y asumimos que la madre trabaja 20 horas y que le pagan 12 dólares. Y ambos tienen dos hijos. Incluso en este escenario ideal, su ingreso total los coloca por debajo de la media y por tanto se los considera en un nivel relativo de pobreza; en consecuencia, no tienen ingresos suficientes para comprar la casa promedio. Siendo realistas, muchas familias solo tienen mamá, o solo una persona trabaja por menos de 10 dólares la hora y cuantas horas el jefe necesite esa semana, tal vez 15 o con suerte 22 horas. Solo queda alquilar casas o departamentos, o casas móviles que son para los pobres.

Selin no le dirá al Alcalde que quiere cocina de granito, que solo necesita que le den material y que él realizará el trabajo.

Vecinos de Alma Street piden al alcalde de Durham vivienda digna.

Carolina del Norte es Sur político en Estados Unidos. Aquí ganó Donald Trump en 2016 y la Asamblea Estatal es republicana. Aquí hay sobrados motivos para tener miedo **a manejar, hablar, trabajar y vivir si eres inmigrante.**

Una pareja de vecinos jubilados, afroamericanos, que viven al lado de las tres casas pobres de Alma Street, toma la palabra. Miss Brenda y Mister Edward Henderson están vestidos con su ropa de Iglesia de los domingos. Viven desde hace 33 años en Alma Street.

— *We love our neighbors* –dice Mr. Edward, tartamudeando, con la barba gris y los ojos grandes. Toma la mano de su esposa, que mantiene la mirada quieta sobre la mesa de plástico blanco y mueve la cabeza asintiendo –*Alma Street is home for us and for them too* –añade y apunta con su dedo índice inacabable la silla vacía de Selin.

Mr. Edward habló lento, intercalando miradas entre el alcalde y su esposa, habló con la autoridad que le da la edad y la ciudadanía, porque a diferencia de sus vecinos inmigrantes, él no tiene amenazas por manejar sin licencia de conducir, porque puede dar su nombre sin temor a ser deportado, porque él sabe que esta es su casa y su hogar.

El que sí habló en español fue el alcalde Steve Schewel. Se levantó y con voz aguda comenzó a hablar. Contó que sus bisabuelos, Elias y Bluma, que vivían en un pequeño pueblo de Lituania, parte del Imperio de Rusia en ese entonces, tuvieron que emigrar a los Estados Unidos en el año de 1889 porque eran perseguidos y discriminados por ser judíos. Él es descendiente de inmigrantes indocumentados que no hablaban inglés y buscaban mejor vida.

Yadira pinta mariposas en las paredes.

— En Durham –dijo el alcalde en español de gringo– no construimos muros entre naciones o pueblos. En Durham te queremos si estás documentado o no documentado. Queremos que estés a salvo aquí. Queremos que vivas libre del miedo. Te damos la bienvenida a Durham con los brazos abiertos y corazones abiertos.

Steve fue electo alcalde de Durham en diciembre de 2017, luego de servir en el Concejo por seis años y de una larga trayectoria de trabajo en medios de comunicación comunitarios y educación pública. El parecido con el actor Robin William es asombroso. Los labios delgados y los ojos expresivos cuando sonríe, como si los dientes estuvieran en los ojos claros y sinceros. Se siente anormal tener como alcalde a alguien que quisieras que fuera tu maestro, tu amigo, tu Virgilio.

Durham es la ciudad más progresista y liberal en Carolina del Norte, que es un Estado que pendula entre los dos partidos; lo que aquí llaman un Estado Morado: ni azul –Demócrata– ni rojo –Republicano–. Carolina del Norte es Sur político en Estados Unidos. Aquí ganó Donald Trump en 2016 y la Asamblea Estatal es republicana. Aquí hay sobrados motivos para tener miedo a manejar, hablar, trabajar y vivir si eres inmigrante.

****

Yadira vive en una de las casas de Alma Street con su niño de 10 y su niña de 5 años. Es madre, cabeza de hogar, que intercala trabajo con hogar, con visitas a la Corte para evitar que la desalojen de la casa por falta de pago de alquiler, para que el exmarido no se acerque ni a ella ni a la niña por violencia doméstica, o para reclamar el pago de la pensión del padre.

Me muestra dos hojas engrampadas. Esta citada el próximo miércoles en la Corte de Distrito. No pagó dos meses de alquiler. La desalojarán y las paredes quedarán huérfanas.

—La política es para los políticos. Para los que se saben poca cosa –dice visiblemente enojada– No espero nada de la política, ni de la religión, ni de organizaciones que dicen ser sin fines de lucro; a ninguno de ellos les preocupa la gente, ni sus casas. Solo les interesa el dinero. Tienes tu Iglesia para usar el traje guardado, por ansiedad de socializar. El cambio vendrá de mis hijos. El cambio empieza aquí. -Y abre sus brazos, cada uno señalando a uno de sus hijos.

Yadira es bonita. Tiene el cabello corto y castaño. La nariz pequeña y con suficiente tabique como para sujetar sus lentes rectangulares. Es atlética y en el brazo izquierdo tiene tatuajes que empiezan en la muñeca y van subiendo hasta el hombro. A primera vista podría ser latina o tal vez no. A primera vista notas su decisión, en eso es imposible confundirse.

—Las ratas se comieron el sillón nuevo que aún lo estoy pagando a cuotas –me cuenta Yadira–. El otro día –continúa– mientras caminaba en el espaldar del sillón –y pone una cara de asco que no puedo evitar emularla– ¡Cómo voy a pagar alquiler, si a esta casa se la están comiendo las ratas! Las pulgas de las ratas tienen enfermos a los niños –ni bien termina de decir eso, me arrepiento de estar descalza en la casa y comienzo a sentir pulgas en mis pies, en mi espalda, en mi cuello.

Trato de disimular mi cara y comienzo a mirar las paredes para distraerme de la urticaria que me ataca. La casa, en toda su pobreza estructural, debe ser una de las casas más primorosas y llenas de detalles que he visto.

Pintó con sus niños un altamar en el baño: dos barcos poderosos nadan con sus piratas, mientras las algas y peces se

No hay casa más primorosa que la de Yadira, en medio de las carencias.

mecen en las aguas claras y mansas de algún mar. Enrolló papel de revistas multicolores para construir una enredadera que alterna hojas con flores para cubrir una pequeña pared, al frente del árbol gótico que espera su primavera. Grandes burbujas y líneas geométricas ocupan el único cuarto, como si fueran naves espaciales que transportan sus sueños. Afuera, en el muro frontal, reforzó sus arbustos con bambúes pintados en el muro gris, y al costado trinan un par de pajaritos dibujados sobre una rama en eterno verano.

Yadira pinta su dolor y amor. Pinta en las paredes que no son suyas, para sobrevivir en medio de las deudas: lo que el mundo le debe y lo que ella debe pagar a la humanidad.

—Pintar me da vida, aunque la casa se esté cayendo– hace una pausa y repite para que yo y el mundo no perdamos la palabra– VIDA.

Ella nació en Texas y retornó a México para ser criada por su abuela Soyla en Hidalgo. La abuela falleció y a los 16 años tuvo que volver a los Estados Unidos.

— A los 16 quedé huérfana. Mi abuela, que fue mi madre, enfermó y murió.

La niña que estaba sentada entre las dos, juega con mi arete. Lo balancea y sonríe.

— ¿Cómo se llama tu colegio? –le pregunto a la niña dejando a Yadira huérfana unos segundos. La niña sonríe y no responde, y me doy cuenta de mi error.

—*What is the name of your day care*? –y ahí si suelta un chorro de información en inglés, feliz de participar de la conversación.

Yadira continúa.

—Retorné a Estados Unidos y me fui con unos parientes, a una hora de aquí. A los 16 años tenía que pagar a mi primo por mi comida y por el alquiler de compartir un cuarto. -Se queda callada y mira a su hijo cobijado bajo una manta para calentarse del aire acondicionado, mientras juega con su tablet.

— No terminé el colegio -se da una pausa– Nadie me orientó.

— Mom, somebody is calling me –le dice el niño mostrando su pantalla y el insistente botón verde que reclama ser presionado.

— ¡Solo me tienes que contestar a mí! ¡A nadie más! -exclama Yadira en el primer tono de madre que le escucho en la noche. Antes hablaba desde su voz de huérfana.

****

Pop América es la primera exhibición de arte bilingüe en el Museo Nasher de la Universidad de Duke en Durham.

Un cadáver tirado en el piso. Sobre él un manto con letras que dice: "sea marginal, sea héroe".

Las dos chicanas sospechosas abren espacio para que te puedas mirar en el espejo. ¿Tal vez tú lo mataste, o tal vez tú serás la víctima?

Al frente, madre e hija lo miran. Ella sentada en la banqueta metálica del parque, con sonrisa forzada. La niña frunce el ceño y se mantiene parada sobre el metal, sosteniendo la sombrilla para ambas.

ambas geométricas
uñas y bocas pintadas
cabellos y sesos trenzados
anillo de casada
sandalias rojas
Posan para la foto
El sol que proyecta: luces y sombras
bucle
diente ausente
MARISOL
Marisol Escobar, simplemente Marisol
nacida en París, de padres venezolanos, artista en Nueva York
1930 – 2016

Pop América es la primera exhibición de arte bilingüe en el Museo Nasher de la Universidad de Duke en Durham. A través de 100 piezas de arte provenientes de varios países de Latinoamérica, se expone el aporte poco reconocido de artistas latinos al movimiento pop. Explora la identidad y la estética panamericana y su aporte a las protestas sociales que exigían libertades civiles y políticas en los años 60 y 70.

¡Cuántos años!
tanto ha pasado
pero todo sigue igual

Pop Art fue un movimiento hemisférico entre 1965 y 1975 que buscó salir del museo, insertarse en la vida real. Se debatía en esos años la promesa de libertad que ofrecía Estados Unidos y la liberación que aspiraban movimientos sociales en las Américas.

En todas las esquinas del vecindario hay letreros que prometen: "compro casas en efectivo". Luego las venden en millones.

ILUSTRACIÓN SANTIAGO M. LUNA / DGR-UCB

¿Qué significa América?
Vinculada, singular, diversa
Liberemos América
¡Pop!
derribando fronteras

El héroe marginal caído de Rupert García, la escultura geométrica de Marisol Escobar con su madre y las tres Marías de Judith Baca, son tres de las obras de artistas que representaron a los marginales de las Américas, a los que no tienen voz en la memoria pública, al triunfo y a la tragedia de la democracia y la dictadura.

Su arte suena a Pop América! Ya porque explota. Ya porque celebra. Pop! explota. Pop! celebra.

***

El barrio del Este de Durham tiene historia. Alma Street está en el mero centro del barrio. Es un barrio históricamente afroamericano, orgullosamente negro.

Las casas tienen jardín delantero y porche, que es la característica de las casas del Sur. Desde el porche las personas toman el fresco y se balancean en las mecedoras mientras ven pasar a los vecinos. Las casas se intercalan con iglesias de todas las denominaciones, y cada cierta cantidad de cuadras hay un minisupermercado que vende lotería y tabaco, cerveza y hielo. Sobre todo hombres afroamericanos y latinos se paran a la entrada de los minimercados buscando trabajo, amigos o drogas.

Al frente de las casas, detrás y a los costados, hay montañas de bicicletas y triciclos de plástico. En uso o desuso. Sofás y colchones en la acera esperando ser recogidos. Coches abandonados y descoloridos, en algún rincón del jardín trasero. Parrillas de todos los tamaños y años de abandono, zapatos, chanclas, botas de trabajo, amontonados en los rincones y debajo de las gradas de ingreso a las casas.

Los latinos juntan todo por un porsia: por si lo usan, por si lo arreglan. Por si las moscas, mejor guardar.

Los residentes de esta ciudad son 40% blancos, 40% negros, 15% latinos y 5% asiáticos. Pero en este barrio es mitad y mitad. La mitad es negra y la mitad morena. Es un barrio *Black and Brown* como dicen. Pero eso está apunto de cambiar.

El barrio es contiguo al centro de la ciudad. Vivir en downtown está de moda, pero ya no hay más casas para ofrecer en el centro, y la burbuja está presionando a los pobres de este barrio para que vendan sus casas y se vayan a los suburbios, que dejaron de ser chick. En todas las esquinas del vecindario hay letreros que prometen: "compro casas en efectivo", "*Sell your house fast for cash!!!!*".

A esto se llama gentrification: compras a los pobres sus pobres casas, las tumbas, renuevas y las vendes por medio millón de dólares a personas que generalmente no son ni *Black ni Brown*, y que no compran nada en el minimercado.

El problema de tener vivienda accesible y de calidad es de magnitud: 15 mil familias en Durham gastan más del 50% de su ingreso en el alquiler de sus casas. Además, cada día llegan 20 residentes nuevos a Durham buscando mejorar su calidad de vida y encontrar nacientes oportunidades. Esto la coloca como la cuarta ciudad con mayor crecimiento per cápita en los Estados Unidos. Por eso el incremento en 20%, de un año para el otro, del precio de las casas; por eso prometen cash si te vas del barrio.

Ahora, cuando manejas por East Durham, hay menos casas que recuerdan el orgullo del barrio negro; muchas casas que muestran la pobreza compartida entre *Browns y Blacks*, y cada vez más frecuentes casas nuevas que huelen a *dry wall*, pintura fresca. El Sueño Americano siempre incluye una casa, pero el sueño no alcanza para todos, así que Pop! sea marginal.

***

La primera pared que pintó fue para un grupo de hermanos con problemas de alcoholismo, que vivían entre la basura y el abandono. Me muestra orgullosa las fotos ordenadas en un álbum de hojas plástica, el antes y el después. Lo hizo con los niños, sin gastar un dólar, buscando pintura donada, lavando las conchitas pequeñas en el lago para pegarlas en la

A esto se llama gentrification: compras a los pobres sus pobres casas, las tumbas, renuevas y las vendes por medio millón de dólares a personas que generalmente no son ni *Black ni Brown*, y que no compran nada en el minimercado.

tina del baño.

—La pintura da vida y la libertad es verde, son campos abiertos de verde fresco –dice Yadira con absoluta seguridad– Libertad es amarse, es tener amor propio –añade.

Limpió y lavó todo el basural de los hermanos. Colocó lámparas de luz cálida en el dormitorio. Colores claros para reemplazar la ausencia de ventanas. Cortó mariposas plateadas y las pegó sobre fondo verde en la cocina. Mariposas en vuelo libre. Cuando llegaron los hermanos se quedaron viendo la transformación que hicieron Yadira y los niños. Uno de los hermanos caminó a paso decidido hacia la pared y comenzó a arrancar una a una las mariposas plateadas que estaban en pleno vuelo ascendente.

—Las mariposas son para mujeres –dijo furioso y ofendido. Tiró los cadáveres al piso, ni siquiera en el basurero. Pop! explota el corazón.

No volvió a verlos.

Le gustan las paredes, porque son grandes y siempre están disponibles Las miran más personas y dan vida a un área. Paredes para Yadira Hernández. Murales para Judith Baca. Pintar como acto de libertad privada para una mujer, pintar como acto de libertad pública para otra mujer. Pop! América Libre. Pop! Mujer Libre.

— Ahora que he crecido, que tengo 32 años y dos niños, creo que las mujeres debemos ser más egoístas, querernos más para no dejarnos envolver por los hombres

Mientras Yadira habla de amarse a sí misma, habla desde la voz de su abuela que ama y desde el dolor del aleteo de las mariposas arrancadas.

—Cuando me jubile, tendré una cabaña en las afueras de Hidalgo, en las montañas. Tendré gallinas que no estén amarradas. Todo que lo que cocine será lo que produzco en la tierra y cocinaré para la gente que no tiene, para los pobres. Sueño con vivir allá, no aquí.

Tal vez por eso el árbol gótico no es un duraznero en flor.

El futuro para los que ganan menos que la media, los que no pueden comprar la casa del Sueño Americano, los que tienen que alquilar casas con alfombras que acumulan las miserias de décadas, los que viven en Alma Street; el futuro de los marginales se vive día a día. En este momento solo existen ella, los niños, la televisión, las ratas, sus pulgas y yo. El futuro solo se estira hasta el miércoles, día de la cita ante la Corte. Trabajar, pagar la renta, evitar ser desalojada, y pensar en la próxima pared donde pintará su libertad es el Pop! de la vida.

FOTOGALERÍA

Fotógrafo Gastón Brito
Página Siete

El hombre y el fuego

Nublado
de humo el cielo,
triste de cenizas el suelo,
del dolor, la rabia y la angustia,
del amor y la solidaridad,
de la tierra y la lluvia,
retoñaremos.

Gabriela Ichaso Elcuaz

Pablo Cingolani

Comerlos

La condición humana, cuando se la pr
contingencia, por más extrema que esta se
los seres humanos tenemos derecho a l

TRAS TRAJINAR todo el santo día, cuando volví a la casa, el gato Limón se lanzó encima de mí, más africano que nunca: si pudiera, me hubiera comido crudo.

Como entendí el mensaje, decidí premiarlo: una pechuga de pollo fue a parar a su boca. Previo, el gato saltaba de alegría: la misma alegría que de seguro tuvieron los charrúas cuando se lo tragaron al señor Solis en aquel memorable año de Dios de 1516, en la recién "descubierta" banda oriental del Río de la Plata

Carne cruda o misionero a la olla: la cultura occidental condena el canibalismo y el carpaccio humano, pero una de las historias más conmovedoras y nutrientes que conozco es la de los rugbiers uruguayos –y dale con los charrúas– que sobrevivieron a los Andes tras un desdichado accidente de avión.

Ahora uno puede ver en la tele los estúpidos shows de realidad que hacen las grandes cadenas de manipulación masiva de la mente y ver a esos ex comandos –asesinos profesionales que además te cuentan, por cuenta gotas, pero te cuentan– ese es el pecado, eso es lo subliminal– de sus fechorías en Afganistán o en Irak– y luego te "enseñan" cómo sobrevivir en la tundra. Bastardos...

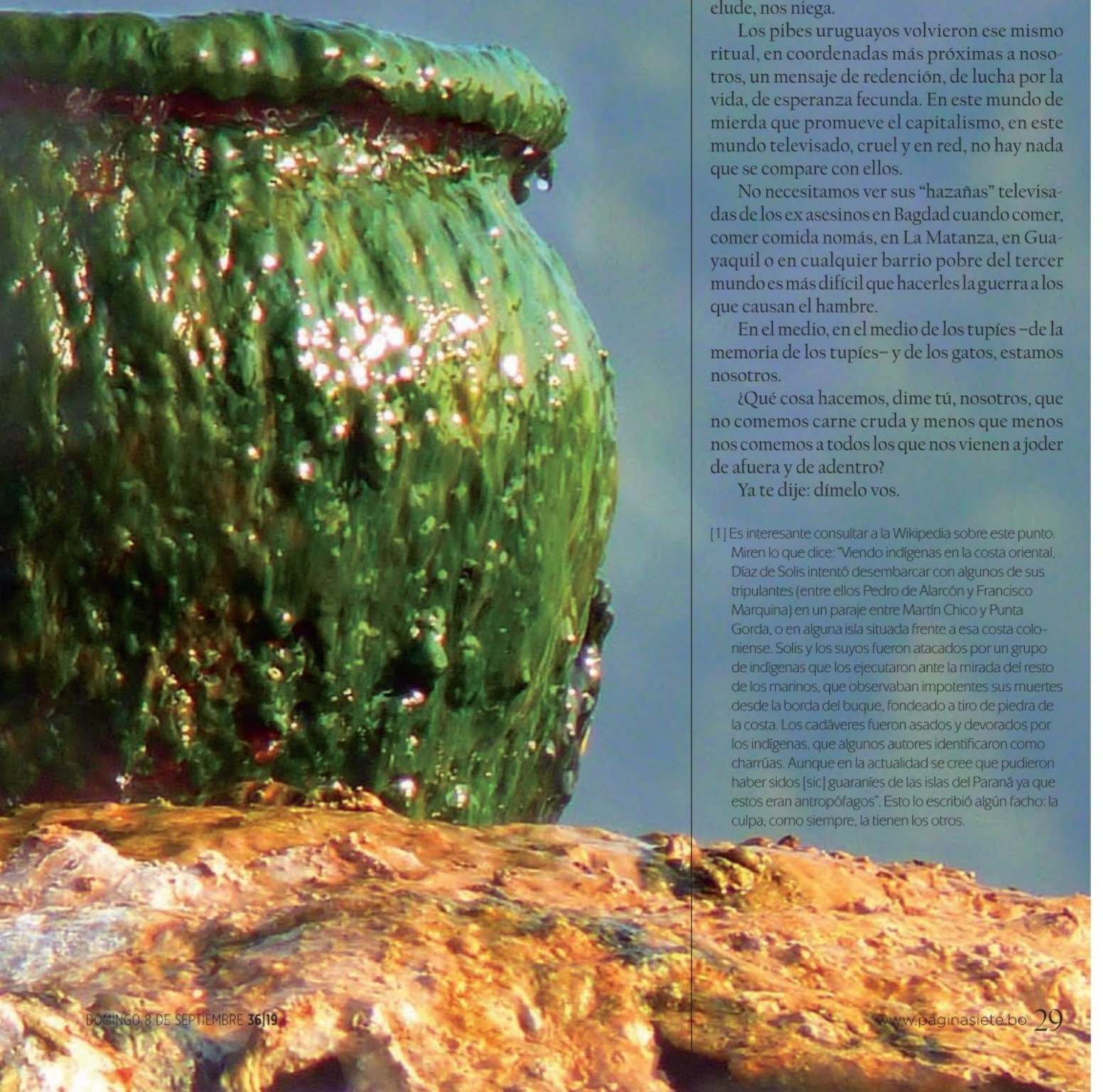
Los pibes uruguayos lo hicieron solos, sin que nadie les enseñara nada: lo hicieron, sobrevivieron, para demostrar que la condición humana, cuando se la prueba, es capaz de soportar cualquier contingencia, por más extrema que esta sea, con tal de seguir demostrando eso: que los seres humanos tenemos derecho a la existencia y a lo bello y a lo sublime. De lo contrario, somos Hitler, somos Pinochet, somos Videla, somos History Channel, somos Discovery, somos toda esa basura mediática que mata más que las balas...

El punto es este: el gato, feliz, comiéndose toda una pechuga. Bien.

Los charrúas, felices, manyándose a don Solis, bien también.[1] Como todo el arco origi-

s crudos

rueba, es capaz de soportar cualquier
ea, con tal de seguir demostrando eso: que
la existencia y a lo bello y a lo sublime.



nario de lo tupí-guaraní –la marca fundante de lo que hoy es Brasil– de comerse exploradores y misioneros. No comían por comer. Era parte de un ritual que los reafirmaba como seres humanos, que les proveía sustancia y energía. Era también honrar al adversario, al enemigo.

El Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade, no sólo funda ese Brasil culturalmente potente que conocemos todos –¿qué cosa fuera Caetano o Amado, Elis o Drummond sin la razón forjante del Manifiesto? Era esa fidelidad, esa fertilidad y esa dignidad que hoy, en democracia, invento ultramarino y poco imaginativo, por cierto, se nos escapa, nos elude, nos niega.

Los pibes uruguayos volvieron ese mismo ritual, en coordenadas más próximas a nosotros, un mensaje de redención, de lucha por la vida, de esperanza fecunda. En este mundo de mierda que promueve el capitalismo, en este mundo televisado, cruel y en red, no hay nada que se compare con ellos.

No necesitamos ver sus "hazañas" televisadas de los ex asesinos en Bagdad cuando comer, comer comida nomás, en La Matanza, en Guayaquil o en cualquier barrio pobre del tercer mundo es más difícil que hacerles la guerra a los que causan el hambre.

En el medio, en el medio de los tupíes –de la memoria de los tupíes– y de los gatos, estamos nosotros.

¿Qué cosa hacemos, dime tú, nosotros, que no comemos carne cruda y menos que menos nos comemos a todos los que nos vienen a joder de afuera y de adentro?

Ya te dije: dímelo vos.

[1] Es interesante consultar a la Wikipedia sobre este punto. Miren lo que dice: "Viendo indígenas en la costa oriental, Díaz de Solis intentó desembarcar con algunos de sus tripulantes (entre ellos Pedro de Alarcón y Francisco Marquina) en un paraje entre Martín Chico y Punta Gorda, o en alguna isla situada frente a esa costa colonienses. Solis y los suyos fueron atacados por un grupo de indígenas que los ejecutaron ante la mirada del resto de los marinos, que observaban impotentes sus muertes desde la borda del buque, fondeado a tiro de piedra de la costa. Los cadáveres fueron asados y devorados por los indígenas, que algunos autores identificaron como charrúas. Aunque en la actualidad se cree que pudieron haber sidos [sic] guaraníes de las islas del Paraná ya que estos eran antropófagos". Esto lo escribió algún facho: la culpa, como siempre, la tienen los otros.

FOTO PIXABAY

Wálter **Peña Díaz Romero**

El Chichi

Su nombre era Wálter Peña Díaz Romero, pero sus amigos le decían "loco" y sus mejores amigos, "loco lindo". Para mí siempre fue el Chichi, mi hermano mayor.

Fue el primer locutor de noticieros de la televisión en Bolivia. Tenía 22 años cuando el 30 de agosto de 1969 las cámaras lo enfocaron y comenzó a leer las noticias.

Cuando se referían a él como periodista o comunicador, él reaccionaba rápidamente para aclarar: "no soy periodista ni comunicador, soy locutor, leo las noticias". ¡Y cómo las leía! Con una impecable acentuación, dicción y modulación, imprimiéndole además un ritmo y una cadencia tal que hasta un niño de cuatro años, como lo era yo en ese 1969, se deleitaba escuchando su voz y su relato, a pesar de no entender nada.

Tenía tal respeto por los televidentes que lo veían y escuchaban que, además de entrenar constantemente su voz, se preocupaba mucho por su aspecto, adquiriendo una colección de corbatas que podía no repetir en tres meses, escogiendo con esmero cada una de ellas.

Esa persona seria que todos veíamos en las pantallas del televisor tenía un carácter excepcional y un sentido del humor agudo y profundo que era una de sus principales herramientas para ganar amigos y resolver problemas. Nunca le conocí enemigos, y cuando me encuentro con personas que no eran de su agrado, éstas me hablan de él con mucho cariño.

Locutor y presentador de radio y televisión.

FOTOGRAFÍA ARCHIVO FAMILIAR.

#DíasDeCine

Isabel Navia

El dios del buen humor está en Gramado

DESDE 1973, la ciudad de Gramado, en el estado de Río Grande del Sur, realiza cada mes de agosto el Festival de Cine de Gramado, reuniendo a reconocidos autores y realizadores en ciernes.

Este año el festival tuvo lugar entre el 16 y el 24 de agosto, con la presencia de talentos bolivianos que lograron un importante galardón. Se trata del Premio a Mejor Actor para Fernando Arze, por su trabajo en la película *Muralla* (Gory Patiño), en la categoría de largometrajes extranjeros. No es poca cosa, ya que se trata de la primera vez que un actor boliviano gana tal reconocimiento en este festival.

El trofeo de Gramado es una bella y sonriente estatuilla llamada Kikito de Oro, que representa al "dios del buen humor" y que con el tiempo se ha convertido en un símbolo de la ciudad. Un nombre y un significado que contagian pura simpatía. *Parabéns pra você* entonces, para el festival, para el elenco de *Muralla* y para el cine de América Latina; que la inspiración y el buen humor sigan fertilizando la creatividad.

La cartelera de hoy es para conocer y buscar, sea en plataformas digitales o con sus distribuidores preferidos, algunas de las películas ganadoras de este año y dos de festivales recientes. Un soplo de aire latino, esencial para reafirmar nuestra identidad.

1 PACARRETE. Allan Deberton, Brasil, 2019. Una ópera prima que cosechó 8 premios, incluyendo mejor película brasileña, mejor dirección y mejor actriz. *Pacarrete* es el nombre una bailarina de ballet ya entrada en años y con una alocada personalidad. A estas alturas de su vida, lo único que ansía es mantener sus sueños con vida, por lo que decide presentarse en la fiesta del pueblo, ante el espanto de todos. Basada en una historia real.

2 30 AÑOS BLUES. Andradina Azevedoy Dida Andrade, Brasil, 2019. Premio especial del jurado. A partir de una reunión de compañeros de universidad, cuenta la historia de cómo cambian las vidas de dos parejas que, además, rondan la crisis de los 30.

3 EL DESPERTAR DE LAS HORMIGAS. Antonella Sudasassi Furniss, Costa Rica, 2019. Mejor película

extranjera. En un pequeño pueblo costarricense, Isa es una joven modista, cuyo esposo quiere tener un tercer hijo, pues busca un varón. Ella tiene otras ideas en mente; con dos niñas tiene más que suficiente y ahora quiere mejorar sus condiciones de trabajo. Cuando se percata de que el marido no escucha nada de lo que ella dice, decide cambiar las cosas.

4 RAIA 4. Emiliano Cunha, Brasil, 2019. Ganadora del premio a mejor película gaucha, es una ópera prima que impulsa a bucear en las sensaciones y a recordar instantes de la adolescencia, cuando inician los descubrimientos y las incertidumbres. *Raia 4* o *Línea 4* refleja esos momentos en la vida de Amanda, una nadadora con gran potencial que, al cumplir sus 13 años, oculta su timidez refugiándose en el agua, mientras todo parece cambiar en su entorno.

5 PERRO BOMBA. Juan Cáceres, Chile, 2019. Mejor película del jurado popular y mejor dirección. Ésta es la primera película chilena en la que un actor afrodescendiente es protagonista. Se hizo en un contexto social crítico; cuando comenzó el rodaje en 2016, 15.000 personas haitianas ingresaban mensualmente a Chile. Hoy, luego de un decreto migratorio, sólo admiten a 50. Perro Bomba sigue a un joven migrante con una vida estable y simple, hasta que se involucra en una pelea filmada que se hace viral en Internet, provocando repudio y rechazo tanto de su familia como de sus amigos.

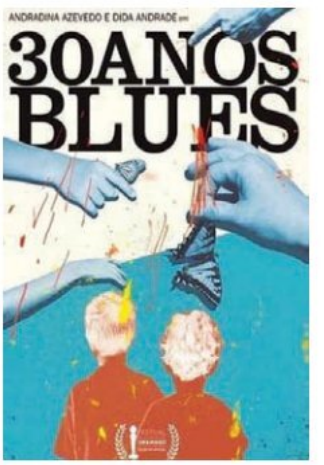
6 MURALLA. Gory Patiño, Bolivia, 2018. Ganadora del Premio al mejor actor, Fernando Arze Echalar. Cuenta la historia de Coco "Muralla" Rivera, un viejo arquero de fútbol de los años 90, venido a menos. Alcohólico y sin dinero, sufre la miseria de ver a su hijo agonizar por una enfermedad terminal. La desesperación lo lleva a traficar a una joven para pagar la operación del niño, que no logra sobrevivir. Entre el duelo y la culpa, trata de recuperar a la muchacha sin considerar las consecuencias, pues ya nada tiene que perder.

7 LAS HEREDERAS. Marcelo Martinessi, Paraguay, 2018. Premio a mejor película extranjera, mejor guion, mejor actriz y varios más. Dos mujeres que rondan los sesenta, herederas de una importante fortuna gracias a la cual han vivido cómodamente durante casi toda su vida, comienzan a ver que el dinero se acaba. Mientras una debe ir a la cárcel por deudas, la otra conduce para sus amigas ricas, descubriendo una realidad de la que habría aprendido a distanciarse.

8 SINFONÍA PARA ANA. Virna Molina y Ernesto Ardino, Argentina, 2017. Premio a mejor película extranjera. Basada en la novela homónima de Gaby Meik, está inspirada en hechos reales sobre la vida de Ana e Isa, estudiantes del tradicional Colegio Nacional de Buenos Aires en los tiempos previos al golpe de Estado de 1976. Para este rodaje el Colegio Nacional de Buenos Aires abrió por primera vez sus puertas para así filmar su propia historia. Un cuento acerca de la utopía de cambiar el mundo y conocer el verdadero amor.

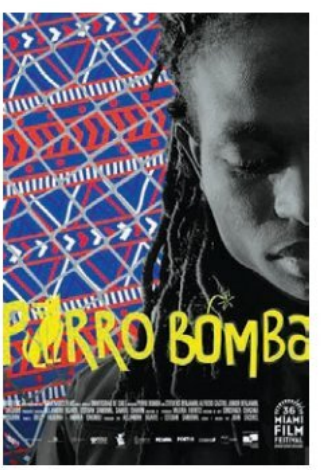
www.isanavia.com

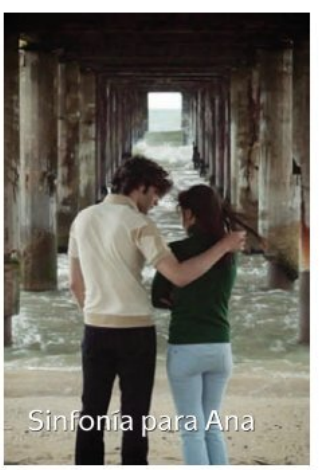
Pacarrete



El despertar de las hormigas

Raia 4




Sinfonía para Ana

VIÑETA

Guizada Durán

Promesas

Guizada Durán ©

Mantente al día

www.paginasiete.bo

Página SIETE
Diario nacional independiente
Para la gente que decide

INFÓRMATE, OPINA, COMPARTE

Síguenos en nuestra página web o en nuestras redes sociales y mantente al día siempre.

En nuestra página web puedes leer las noticias a medida que se van generando. Además encontrarás imágenes, videos, entrevistas y notas que complementan nuestra edición.

paginasiete

@pagina_siete

Redmujer
Reconocimiento
...mi aliada
2019

ÚLTIMOS DÍAS
¡PARA HACER REALIDAD TU SUEÑO DE EMPRENDER!

INSCRÍBETE HOY

tú puedes ser la siguiente mujer en ganar un capital semilla para iniciar tu negocio.

Primer Lugar
Bs 50.000
+ Plan de Negocios + Asistencia personalizada

Segundo Lugar
Bs 20.000
+ Plan de Negocios + Asistencia personalizada

Tercer Lugar
Bs 10.000
+ Plan de Negocios + Asistencia personalizada

LEE LAS BASES E INSCRÍBETE HASTA EL
11 DE SEPTIEMBRE
www.baneco.com.bo

Banco ECONOMICO

Esta entidad es supervisada por ASFI